

ARTÍCULO ESPECIAL

Gac Med Bilbao. 2020;117(2):148-149



No a la anterior vida

Ez aurreko bizitzara

No to the previous life

NO a la anterior vida.
El no abre espacios
Espacios donde se puede dar el movimiento
Intersticios
Citas del lenguaje
Lugar de existir
mundos sin principio ni final

Estaba yo con este tema...

La hiperactividad fragmenta
El ritmo loco de la vida no permite pensar
El discurso se descompone
La sociedad se hace añicos
Se rompen las relaciones humanas
Desaparecen los puentes
Los lazos se convierten en cordones sueltos movidos por el viento
Desaparecen la danza de dos y las constelaciones
Las estrellas dejan de vibrar

Fragmentos del yo mismo
Que miro en mi espejo
Sin ser capaz de atravesarlo
Y percibir al otro
Que me exijo a mí mismo y me quemo
Siendo yo mi propio capataz asesino
Hasta llegar a la depresión más profunda
Al instinto más autodestructivo

En su tiempo fue la ausencia de Dios
Ahora es la ausencia del otro
Y el hombre cada vez más autista
Con movimientos repetidos de autoinmolación

Como la noria de un lado para otro y acabando siempre en el mismo sitio
Como el ojo loco del caballo que corre sin sentido
Y la gente por la calle vagando
cada uno con un espejo, con su espejo su pantalla
sintonizándose en la carta de ajuste
para poder así ser más fácilmente manipulables

Volvamos a poner personas en los bancos
Desterremos la desconfianza
Quitemos los ordenadores a los médicos de sus consultas
No pasemos por la vida examinando y puntuando
Solo nos puede salvar el otro
Existimos por el otro
Por la mirada del otro

Y en esto que llega el coronavirus...

Y la conocida sociedad fragmentada e hiperactiva
previa al coronavirus
se para.
Las crisis, lo bueno que tienen es que hacen crecer (eso espero), aunque como toda crisis genere incertidumbre.
Ahora tenemos una nueva oportunidad de parar, apañarnos, desmontarnos y des-estructurar lenguajes para volver a la vida.
Y lo primero que me viene a la cabeza es que hay que aprovechar el revolcón de los valores.
Gracias al virus hemos podido bajar el ritmo frenético en el que estamos imbuidos y poner por delante a las personas (hijos, abuelos, enfermos), y dejar detrás la profesión, las ideas, las banderas, las fronteras, el consumo.
En definitiva, reconocer el valor de las personas por de-

lante del dinero y así la sociedad comienza a hacerse más solidaria, y los individuos, las células de la sociedad, vamos creando tejido.

Cuando nos encontramos solos y a nuestro ritmo comenzamos a querernos a nosotros mismos, comenzamos a ser el que somos, para así poder ser con el otro, ser con otros, ser en el otro, y comenzamos a sentir el maldito malestar de los demás.

Mis pacientes lo saben, o por lo menos me lo han oído, sobre todo los adolescentes que son en los que más esperanzas tengo, no me canso de repetirlo.

Si queréis bienestar en la vida, estar contentos, ir a casa contentos, dormir bien... lo primero, las personas y la naturaleza, el encuentro con el otro, con personas, con naturaleza, el monte, la playa, el silencio, la lluvia, las olas, la nieve...

Segunda división, los trabajos, las disciplinas, las materias, hay que ser inteligentes y saberlas valorar como un instrumento, las profesiones por sí solas no aseguran el bienestar.

Tercera división, el consumo, el amontonar cosas, mejor ligeros de equipaje.

Ser disfrutados y ser fuertes, tenemos que construirnos de niños como personas y con personas, con alguien fuerte, para que en el futuro no podamos ser manipulados.

Cuidado con las pantallas y sus cuotas de mercado que son un auténtico movimiento de masas, son una auténtica carta de ajuste, nos hacen débiles y marionetas, construirnos virtuales nos hace frágiles, es la casa de paja de los tres cerditos. Nos tenemos que construir con personas, con cruce de miradas, tocando... con cariño, siendo aceptados, acogidos, queridos y disfrutados como somos y siendo educados por personas, por al-

guien que nos quiere.

Esta es la importancia de ser disfrutados y de ser educados.

Para existir, para vivir, se necesitan un mínimo de dos personas y un movimiento, una acción, esta es la esencia del ser.

El bienestar proviene de este movimiento de esta relación.

El encuentro con el otro que nos satisface, lo disfrutamos.

Ser libres.

Ser fuertes, no de los que chillan o tiene fuerza, sino de los que generan calma.

Ser fuerte es la mejor forma de afrontar la incertidumbre y los retos morales.

El fuerte afronta la incertidumbre con calma, si miedo.

El fuerte es capaz de estar bien solo, que es la mejor forma de comenzar a estar bien con otro.

A disfrutar y que os disfruten.

Ya sabéis que en esta vida lo bueno no se anuncia ni se vende.

Lo importante es el camino de amar.

Dejémonos de mirarnos en nuestro espejo y atravesémoslo, iniciemos un movimiento hacia las personas que están detrás del espejo.

Jesús Rodríguez Ortiz

25 de junio de 2020

Bilbao. Basque Country. España

Presidente. Sección de Pediatría de la ACMB